

**Schiavone, Miguel Ángel**

*Educación universitaria: ¿los docentes transmiten saberes y valores?*

*Editorial*

Revista La Prensa Médica Argentina Vol. 104, N° 1, 2018

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Schiavone, MA. "Educación universitaria : ¿los docentes transmiten saberes y valores?" [en línea]. *Revista La Prensa Médica Argentina*. 2018;104(1). Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=rectorado&d=educacion-universitaria-docentes-saberes> [Fecha de consulta:.....]

# Educación Universitaria: ¿Los docentes transmiten saberes y valores?

Miguel Angel Schiavone<sup>1</sup>

Pren. Méd. Argent.  
Marzo 2018  
Vol. 104 - Nº 1  
1-2

La educación universitaria no debe limitarse a capacitar al estudiante como experto en alguna disciplina, o en la transmisión de saberes que le permitan acceder a un trabajo. La razón de ser de la Universidad es la formación de un recurso humano colmado de saberes pero también de valores, un egresado universitario distinguido por su sabiduría. La educación superior no puede ni debe separar el área cognitiva de los aspectos actitudinales y valorativos.

Platón entendía la educación como un proceso de embellecimiento del cuerpo y el alma, con tres funciones esenciales: preparación para la profesión, formación del ciudadano y desarrollo del ser virtuoso; es admirable que en el siglo V a.C se tuviera esta visión tan amplia de la educación.

Hoy las instituciones educativas son el espacio legitimado por la sociedad para producir y transformar saberes pero también para interpretar y transmitir los contenidos de la cultura, entre ellos los valores. En el caso de las Universidades, estas deben ser conscientes de los valores que asumen como propios incluyéndolos en su misión y visión. Si estos no están presentes, el proyecto educativo se despersonaliza y pierde su razón de ser. Cada Institución Universitaria tendrá un sello propio marcado por los valores con los que se identifica, los que direccionarán su accionar e impregnarán al recurso humano que forman.

El hombre no tiene una actitud indiferente y pasiva frente a la realidad, cuando decide algo, o cuando no lo

hace, está manifestando sus valores. Estos están siempre presentes en nuestra conducta, y son concebidos como aquellas cualidades que poseen las personas, las cosas o las ideas, con cualquier grado de reconocimiento, aprecio o aceptación social. Los valores pueden identificarse como preferencias, conscientes e inconscientes que rigen para la mayoría de los integrantes de una sociedad y que están socialmente regulados. El hombre no sabe ni puede vivir sin valorar sus decisiones y las de sus semejantes.

La formación en valores es una tarea prioritaria en la Universidad actual. Saberes hay en los libros o en internet, pero la ciencia nos sabe de valores. La ciencia solo produce saberes, no sabe del bien y del mal, por lo que la aplicación de los mismos debe ser valorada. Es el sistema educativo en su conjunto y las Instituciones Universitarias en particular las que tienen la responsabilidad de agregarle valores al conocimiento.

Los valores determinan un deber ser, pero los valores éticos implican un deber hacer necesarios para enfrentar la adversidad, el consumismo, las carencias, la violencia, las adicciones, la corrupción, las inequidades y la desvalorización y cosificación del hombre.

Para educar en valores se deben sortear numerosos obstáculos transitando un camino ríspido y sinuoso. Uno de ellos es que la enseñanza se concentra más en el campo cognitivo que en el socio-afectivo-valorativo y los planes de estudio reflejan esta predilección. Pero

<sup>1</sup> Decano Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Católica Argentina

el obstáculo más difícil es la formación docente. Los docentes que no fueron formados para educar en valores, reproducen la forma en que ellos mismos fueron "adiestrados".

El docente que enseña en valores debe apropiarse de los mismos, estos deben ser parte de su vida. Los niños como los alumnos no obedecen sino que imitan las conductas y los valores de sus padres en el primer caso y de los docentes en el segundo. Según Kierkegaard el maestro enseña más con lo que es que con lo que dice. La intervención docente jamás es neutra, enseñamos lo que somos, Charlie Parker famoso saxofonista

decía a sus alumnos "si no lo vives no va a salir de tu trompeta".

Educación proviene del latín "educare", entendiéndose como criar, alimentar, nutrir y también de "exducere" traducido como "llevar a", "sacar afuera". El docente transmite saberes, el profesor explica y demuestra, pero el maestro es el que inspira, es el que lleva al alumno de la mano por los caminos de la ciencia y de la vida. Necesitamos docentes que dominen la ciencia y la técnica, pero que además posean el arte de la docencia, expresado a través de la vocación, la entrega, el compromiso y los valores superiores que lo deben caracterizar.